

Mitología clásica

los dioses y los héroes

Carlos V fue tenido como un “nuevo Hércules”, Andrea Doria, el gran marino genovés, se ordenó retratar en varias ocasiones transformado en Neptuno; a Felipe IV de España se le comparaba con Júpiter y aún más allá iba su sobrino, Luis XIV de Francia, cuando se disfrazaba públicamente de Apolo para identificarse con el Sol. Incluso en ámbitos más domésticos se producían estas curiosas metamorfosis paganas. Fue el caso de Rembrandt que representó a las diosas Juno y Minerva con el rostro de su esposa Saskia. En una Europa cristiana, y aún más en una monarquía que se intitulaba Católica como la española, ¿cómo era viable el uso de los viejos dioses y héroes paganos tan duramente criticados y execrados por ejemplo por San Pablo?. Aunque el culto de los dioses clásicos cayó ante la nueva Fe, sus historias, los contenidos simbólicos o moralizantes de las mismas, el carácter ejemplarizante de las virtudes de sus héroes, se mantuvo no sólo con fuerza sino con admiración desde la Edad Media y especialmente desde el Renacimiento. La lectura de estos mitos, no como un elemento exótico de una religión pasada sino como un universo simbólico y recurrente en toda la tradición Occidental, es una labor necesaria para comprender buena parte de la iconografía del arte europeo de todos los tiempos.

